

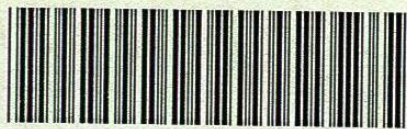


LAS MUJERES
DE
LA BIBLIA

TOMO I

DG570
D3
v.1

R.C.



1020025101



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

LAS MUJERES DE LA BIBLIA.

FRAGMENTOS PRINCIPALES DE UNA HISTORIA DEL
PUEBLO DE DIOS,

Por el Abate G. Darbois,

Adornados con magnificas estampas, y traducidos
libremente al castellano.

San Agustín N. Franco.



MORELIA: 1874.

37570

TIPOGRAFIA DE LA VIUDA é HIJOS DE ARANGO,
Calle del Veterano núm. 6.

098476

220

DG570
D3
v.1



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REY S"
FONDO RICARDO COVARRUBIAS



LAS MUJERES DE LA BIBLIA.

INTRODUCCION.

JUNTAR en una serie de cuadros los caracteres de mujer descritos por la Biblia; analizar y reproducir exactamente con sus tintas, sus coloridos y la diversidad de sus facciones, esas criaturas unas veces tan originales y fuertes, otras tan dulces y suaves; dar por engaste á todas esas fisonomías la sencilla y fiel narracion de los sucesos en medio de los cuales se las vió aparecer, animarse y moverse; expresar, en fin, bajo la forma viva é interesante de la historia, bajo el velo de la personificacion humana, las mas graves y necesarias verdades que la curiosidad de ciertas gentes no iria por cierto á buscar en libros de discu-

sion y de enseñanza didáctica: hé aquí el plan y objeto de la presente obra.

Creemos que contemplada desde este punto de vista, es la historia de las mujeres de la Biblia fecundo manantial de pensamientos y de sentimientos, y uno de los asuntos mas llenos de gracia, mas elevados y mas capaces de cautivar la atención de los lectores. Ni podia ser de otra manera. ¿Quién hay, por ejemplo, que no se sienta conmovido al escuchar el solo nombre de Eva, nuestra primera madre? ¿Podrá darse cosa mas pura, ni mas dulce á la vez, que esa arrobadora figura de Ruth, la hija de Moab? ¿Qué desterrado conservó la memoria de su patria con mas amor ni mayor melancolía que Estér, la régia cautiva? Y qué ¿no hay bastante intriga, terror y sangre, no hay sobrado interes dramático en los reinados de Jezabel y de Atalía? ¿Y qué inocencia se ha visto, primero más cobardemente oprimida, ni victoriosa despues de un modo mas inesperado y mas divino, que la de la púdica Susana?

La poesía y las artes han reproducido con entusiasmo la mayor parte de esas figuras que respiran al mismo tiempo la sencillez de las viejas edades del mundo, y la majestad de las cosas que atañen á la religion. Raro será el sitio donde el hombre haya dejado la huella de su paso y el sello de su ingenio, en que no aparezcan ellas, ora como brillantes episodios de una grandiosa epopeya, ora como resortes principales de una escena mas reducida. Las hallareis en las elegantes miniaturas de nuestras biblias, y en las espléndidas vidrieras de nuestras iglesias góticas;

esculpidas en piedra ó en madera, fueron á adornar los artesones, las galerías y los campanarios de las catedrales; esparció las, cual flores, la pintura por el Campo Santo, para traer á la mente uno de los mas magníficos recuerdos que ella les dió; nombrólas, en fin, la poesía en cantares que han sido, son y serán el orgullo de toda bella literatura. ¿No se ha escrito en Francia la historia de Ruth en versos llenos de dulzura y hechizo? ¿Y por ventura, Grecia y Roma, han hablado mas armoniosamente que el inimitable Racine en Estér y Atalía?

Otra faz hay por la cual merecen tambien ser estudiadas las mujeres de la Biblia. Varias de ellas se encontraron ingeridas en revoluciones morales y políticas; otras fueron dotadas de un carácter eminente; todas se mostraron al mundo con cualidades ó defectos cuya narracion no carece de utilidad. Hay mas aun: reunidas todas y consideradas á la vez, representan á nuestros ojos cuarenta siglos. Las leyes, las costumbres, las creencias de aquellos remotos tiempos, se ven resucitadas de esta manera en la porcion de la humanidad en que se encarnan mas fácilmente, y que les dá en todas épocas una expresion mas sentida, mas animada y pintoresca. Al través de los rasgos peculiares que revelan el tiempo y la nacion, se reconocen los rasgos generales que forman propiamente el carácter de la mujer, estudio profundamente moral é instructivo, que enseña á todos, para su edificacion ó su ruina, el mágico ascendiente de la debilidad sobre la fuerza, el indefinible encanto que escuda á la virtud en la persona de nues-

tras madres y nuestras hermanas, la naturaleza extrema de sus impresiones, y su influencia sobre los destinos públicos y privados:

En verdad que á este espectáculo no le faltan, ni grandeza en el conjunto, ni exactitud en los pormenores. En lo que tiene de vivo y dramático, aventaja con mucho á las frias consideraciones del moralista y del filósofo; en lo que tiene de real y positivo, merece mucho mas fijar la atencion que esos análisis y reflexiones literarias en las cuales se diserta sobre los personajes mentidos, creados por la fantasía de los escritores ilustres; finalmente, con lo que tiene de religioso y de sagrado, remueve convicciones mucho mas queridas y respetables que esos intereses materiales cuyas combinaciones, progreso y decadencia, nos explica la historia profana.

Bajo la verdad histórica, bajo esas fisonomías diversas, que todas tienen su significacion propia, hay una enseñanza cuyo valor doctrinal y cuya utilidad práctica son indisputables. ¿Quién hay, que en su juventud no haya leído ú oído leer historias sacadas del Antiguo y del Nuevo Testamento? En las provincias donde los hábitos de fé viven aún, muchas familias interpolan con lecturas serias las conversaciones agradables y goces inocentes de las largas noches del invierno. Despues del trabajo y la distraccion del dia, el padre recojido en la pacífica dulzura del hogar doméstico y cercado de una risueña corona de niños, encanta su curiosidad con algunas narraciones bíblicas. Ha recibido de sus abuelos, y legará á su posteridad, el libro que encierra esas ins-

tructivas y deliciosas historias. A medida que crecen y pueden leer, reemplazan los niños á su padre, y se suceden en la grave y dulce funcion de recordar de esta manera á la familia los acontecimientos religiosos de los tiempos antiguos. De esta suerte se imprimen hondamente la fé y las creencias en aquellas almas vivas y ardientes por el privilegio de la juventud, al par que abiertas é ingenuas por la sencillez de las costumbres; y guardan muchas veces de ellas hasta la tumba, un recuerdo lleno de frescura y de perfumes. Cuanto hay dulce y sagrado en la inocencia, en los goces del hogar paterno y en la piedad filial, se retrata en su memoria bajo las formas de Rebeca, de Jacob y de Raquel, de Ruth y del Jóven Tobias. Llénanse tambien sus almas de admiracion y patriotismo al contemplar el espectáculo de la lucha heroica sostenida por los Macabeos en honor de la verdad y la libertad, es decir, de las dos cosas mas nobles y mas dignas de conducir al hombre hasta el sacrificio.

Creemos, pues, que es un trabajo útil el representar la virtud y sus atractivos, el vicio y sus deformidades, bajo la transparencia de personajes populares ya en su mayor parte, poniendo así de manifiesto á los ojos del lector el tipo humano del bien y del mal, la medida viviente de lo que podemos hacer, y de lo que es deber nuestro el evitar. Queremos de este modo por nuestra parte y en nuestra esfera de accion, inspirar á los miembros de la familia y de la sociedad, el pensamiento y el amor de las cosas nobles y buenas, y uniendo con la historia mas interesante y

auténtica, la noción del deber y las lecciones de la virtud, volver acaso á algunas almas la memoria ó el gusto de los íntimos y apacibles goces, reservados únicamente á la conciencia del hombre de bien.

